

Investigación

PRONABES Y LA DISMINUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR EN MÉXICO

Daniel García Urquidez

Doctor en ciencias sociales con enfoque en educación por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco .México.

Maestro en calidad por la Universidad La Salle (ULSA) Campus Obregón, Sonora, México

Licenciado en ciencias políticas por la Universidad Autónoma de Sinaloa

Profesor investigador de la Universidad de Occidente Unidad Guasave

daniel.garcía@udo.mx

Líneas de investigación: educación superior, desarrollo municipal y organizacional

Resumen

Se estudia el desempeño del Programa Nacional de Becas para Educación Superior de México y su influencia en la disminución del abandono escolar en ese nivel educativo, mediante la revisión y síntesis de diversas investigaciones y las evaluaciones oficiales a que ha sido sometido el programa. El análisis se complementa con un estudio empírico realizado en la Universidad de Occidente Unidad Guasave a través de encuestas y entrevistas a becarios del programa y una entrevista a la responsable del mismo en dicha Unidad. Los testimonios y datos generados en el estudio empírico son consistentes con las críticas expresadas por los especialistas en el sentido de la erosión del poder adquisitivo de la beca y la falta de cobertura del programa. La mayor crítica de los becarios se refiere a la irregularidad en los pagos, lo cual impide planificar adecuadamente sus gastos.

Palabras clave: Abandono escolar, becas, PRONABES, equidad, universidad

Recibido: 23-06 -2015

Aceptado: 10-09-2015

Abstract

This paper studies the performance of the National Scholarship Program for Higher Education in Mexico and its influence on the reduction of scholar dropout in that grade level, through review and synthesis of various investigations and also official assessments that the program has been through. The analysis is complemented by an empirical study conducted at the Universidad de Occidente, campus Guasave, through surveys and interviews with grant holders of the program and an interview with the person responsible for it in the campus. Testimonials and empirical data generated in the study are consistent with the criticisms expressed by the experts in the sense of the erosion of purchasing power of the scholarship and the lack of coverage of the program. The biggest criticism of grant holders refers to irregular payments, which prevents properly plan their expenses.

Scholar dropout, grants, PRONABES, equity, university.

PRONABES AND DECREASED DROPOUT IN MEXICO

Daniel García Urquidez

Doctor in social sciences with a focus on education by the Autonomous Metropolitan University (UAM)

Xochimilco .México .

Teacher quality by La Salle University (ULSA) Campus Obregon , Sonora , Mexico

Degree in political science from the University of Sinaloa research professor at the University of West Unity

Guasave

daniel.garcía@udo.mx

Research areas: higher education , municipal development and organizational

1. INTRODUCCIÓN

El abandono escolar estudiantil puede calificarse como uno de los problemas más graves del sistema mexicano de educación superior. Las estadísticas revelan que menos del 30% de los jóvenes mexicanos logran matricularse en educación universitaria. De este universo, se estima que solo de 5 a 6 de cada 10 estudiantes logran ubicarse en las cifras de la eficiencia terminal. El abandono escolar se traduce en una menor disposición de capital humano que impulse el desarrollo económico y social. A eso debe agregarse el efecto nocivo que dicho fenómeno tiene en el plano personal y familiar, además de que altas cifras de abandono escolar ponen en evidencia fallas en la gestión de las universidades, lo cual significa un desperdicio de los recursos fiscales puestos a su disposición (García, 2012).

En México la principal apuesta gubernamental para atenuar el problema del abandono escolar se basa en el Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES). Este programa fue creado el año 2001 en la gestión del presidente Vicente Fox y a partir de 2014 fue modificado en su nomenclatura y se le denominó como PRONABES Becas de Manutención .

El estudio realizado se planteó el objetivo de escudriñar, desde la perspectiva de los becarios, hasta qué punto el PRONABES ha sido un instrumento eficaz para alentar la permanencia de los estudiantes en educación superior. Se partió de la hipótesis de que el programa es una solución parcial y por lo tanto insuficiente, por dos razones fundamentales, una se refiere a la pulverización del poder adquisitivo de la beca y la otra, a la falta de cobertura.

Los estudiantes consultados, en términos generales, coinciden en que esta beca ha sido útil para su permanencia en la universidad, si bien expresan o critican que no siempre es suficiente para atender sus necesidades básicas y que los pagos son irregulares y a destiempo lo que les impide planificar adecuadamente

sus gastos. A eso debe añadirse que Pronabes apoya a porcentajes pequeños de la matrícula total de las instituciones de educación superior (IES), excluyendo a estudiantes que auténticamente la necesitan, tal y como pudo verificarse en la indagación y en los reportes de investigadores que han abordado el tema y en los testimonios brindados por los actores consultados.

2. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Para conocer a grandes rasgos las posturas sobre el asunto del abandono escolar se hace, en primer lugar, un breve recuento de los modelos o enfoques teóricos que se han desarrollado en este campo de estudio. El apartado finaliza con el análisis y definición de concepto de equidad, considerando que la atención gubernamental al problema del abandono escolar se debe afrontar mediante la creación de condiciones equitativas no únicamente para la permanencia, sino también para el acceso de la juventud a la educación superior.

Sobre el abandono de los estudios

Los enfoques teóricos del abandono escolar se dividen en económicos, estructurales o sociales, psicológicos, organizacionales e interaccionales. Los autores que han clasificado los acercamientos teóricos son, entre otros, Tinto (1989), Latiesa (1992), Braxton y Shaw-Sullivan(1997), Cabrera et al. (2006), Zúñiga (2006) y García (2012).

Las teorías económicas del abandono escolar ven el análisis que hacen los estudiantes de los costos actuales de la educación y sus beneficios futuros como el punto crítico en la permanencia o el abandono escolar universitario (Becker, 2008), esto significa que los estudiantes permanecen en mayor cuantía en las aulas universitarias en la medida que observan que el hecho de contar con un título profesional les abre la puerta a mejores empleos e ingresos una vez que culminen los estudios. Desde otra arista, estas teorías enfatizan la importancia decisiva de la situación económica del

estudiante o su familia y la ayuda financiera con respecto a la permanencia en los estudios (Muñiz, 1977; Ishitani y Desjardins, 2002; Espíndola y León, 2002; González, 2007, Stratton et al. 2008).

El enfoque estructural o social sobre el abandono escolar universitario se basa no en lo que hace o deja de hacer el individuo sino en las fuerzas sociales que dan pie al abandono escolar. Desde esta perspectiva, fundada generalmente en la teoría marxista, se considera que el fracaso o éxito escolar están condicionados por las disparidades en la estructura de clases sociales (Bourdieu y Passeron, 1970; Baudelot y Establet, 1975; Bowles y Gintis 1981; Carnoy, 1988; Eggleston, 1980; Brunet y Morell, 1998; Lambert et al. 2004; Lehmann, 2007). Desde esta perspectiva, el abandono y el fracaso escolar siempre serán mayores en el seno de las clases desposeídas.

Las teorías psicoeducativas se enfocan en las características académicas y actitudinales que distinguen a los alumnos que persisten de los que abandonan los estudios. Desde este enfoque se responsabiliza al sujeto de abandonar la escuela, por lo que se intenta descubrir en el individuo las causas subyacentes del abandono escolar (Horstmanshof y Zimitat, 2003; Cabrera et al., 2006; Díaz, 2008). Quienes apoyan estas teorías están de acuerdo en que el éxito o el fracaso, la permanencia o el abandono, dependen básicamente de la voluntad, la resiliencia y las cualidades de los individuos.

La teoría organizacional se enfoca en la influencia que ejercen los atributos y características de la institución universitaria en el padecimiento o en las soluciones del problema. Abordan la gestión institucional, la estructura orgánica, el tamaño de la institución, los servicios a los estudiantes, la normatividad, el modelo educativo y los recursos institucionales (Aldosary y Bala, 1999; Ugolini, 2000; Legorreta, 2001; Romo y Fresán, 2001; Thomas, 2010).

Los enfoques adaptativos o interaccionales

incorporan ingredientes psicológicos y organizacionales y ven el abandono escolar como una consecuencia de la interacción entre el estudiante en su carácter individual y la universidad como una organización. El centro de esta teoría es el sentido que el estudiante otorga a sus relaciones con las dimensiones formal (académica) e informal (social) de la organización universitaria (Tinto 1989; Johnes y McNabb, 2004; Zúñiga, 2006; Rojas, 2008). En la medida que los estudiantes se integran a los ámbitos académico y social tendrán mayores posibilidades de permanecer, o desde la óptica inversa, en la medida que se les dificulte acoplarse a dichos ámbitos crecen las posibilidades de una salida prematura.

Los enfoques teóricos mencionados sólo han logrado ofrecer explicaciones parciales del problema, por lo tanto sólo tienen una parte de la verdad. A raíz de esa debilidad, diversos autores han intentado construir puentes y entendimientos entre las distintas perspectivas teóricas para dar paso a modelos que parecen ser más potentes en la exploración, la comprensión y la explicación del fenómeno. Por ejemplo, en EE UU, investigadores como Braxton et al (1997), St. John et al. (2000) e Ishitani y Desjardins (2002), más que descartar los diferentes modelos, consideran que pueden ser complementarios y que en la medida que se combinan en una teoría más amplia existen mayores posibilidades de explicar razonablemente el fenómeno. No son los únicos autores que postulan una visión más integral, entre otros más puede citarse a Latiesa (1992) y Corominas (2001) en España; así como los investigadores chilenos Himmel (2002) y González (2007). En México pueden citarse los trabajos con enfoque integral desarrollados por la ANUIES (2007) y Rodríguez y Hernández (2008).

¿Igualdad o equidad?

Para una mejor comprensión e interpretación de las características y del espíritu que dio origen a PRONABES, parece relevante explorar los conceptos de igualdad y equidad. El uso adecuado de estos conceptos puede dar mayor luz sobre los propósitos, la estructura, los logros y

rezagos del programa.

Para conquistar la anhelada justicia social algunos reclaman igualdad y otros prefieren hablar de equidad (Miller, 2007 y Fernández, 2013). Ambos autores establecen diferencias en los conceptos y coinciden en el hecho de que en una sociedad con tan marcadas diferencias en las condiciones de vida es imperativo crear mecanismos compensatorios que ayuden a ofrecer las mismas oportunidades de preparación para todos aquellos que lo deseen sin importar su origen social o condición socioeconómica.

Miller (2009) expresa que el pensamiento social y político se ha ido nutriendo con nuevos eventos e ideas que están dando forma a una visión intercultural que hace hincapié no en la igualdad sino en la diferencia. Esto pone de relieve la necesidad de un pensamiento y acción más inclusivos, que den oportunidades de superación a todos tomando como punto de partida las diferencias raciales y socioeconómicas que prevalecen en el seno de la sociedad. Precisamente por el hecho de ser distintos y por la precariedad que sufren, las personas y grupos sociales marginados requieren políticas públicas que subsanen tales diferencias.

En ese mismo tono, Fernández (2013, p. 206)) argumenta, que no se pueden perder de vista los casos "...de quienes, desfavorecidos por la naturaleza o por la historia, se verían condenados a una posición de desventaja por un tratamiento formalmente igual, requiriendo por tanto un esfuerzo compensatorio, de solidaridad" (p. 206).

Las becas son uno de los principales mecanismos compensatorios de las desigualdades sociales (González, 2006), por lo tanto, no puede discutirse la valía y la pertinencia de un instrumento de política pública como lo es PRONABES, lo que debe someterse a la reflexión y al análisis son sus características, la cobertura y la eficacia en el cumplimiento de las metas, para dilucidar hasta qué punto es un eficaz mecanismo compensatorio que alienta

la equidad en el ingreso y permanencia en los estudios superiores, a saber, la razón que en el discurso oficial le dio origen y sustancia.

Contextualización del problema de investigación

Contar con un título universitario sigue siendo una de las más grandes aspiraciones de las personas, anhelo que sigue vedado para amplios sectores de la población. Gil Antón et al. (2009) expresa que en el ciclo escolar 1997–1998 la matrícula en educación superior en México rondaba el 17% del grupo de población entre 19 y 23 años. Para 2006–2007 la tasa bruta de cobertura había aumentado a 24.1%. De acuerdo a datos del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 la cobertura en educación superior es de 29.2%. En poco más de 16 años se registró un avance del 12 %.

Pese a los avances recientes, las propias cifras oficiales revelan que en México siete de cada 10 jóvenes no tienen acceso a la educación superior. Si bien es cierto resulta prioritario aumentar los índices de cobertura de educación superior, es igual o más importante tomar las providencias necesarias para que los alumnos que arriban a las IES, permanezcan en los estudios y se gradúen. Las cifras nacionales sobre abandono escolar en educación superior no son del todo precisas, pero rondan aproximadamente el 40% (García, 2012). Por lo grueso de las cifras y por sus nocivas consecuencias, el abandono escolar es un tema preocupante en todos los niveles educativos, pero es más doloroso en el nivel universitario, cuando los estudiantes están cerca de cumplir su principal meta académica (Pérez, 2001).

Nacimiento del PRONABES

En el marco del Programa Nacional de Educación 2001-2006, se creó en 2001 el PRONABES con el objetivo central de ayudar a que un mayor número de jóvenes en situación económica adversa tuviera acceso a la educación superior y lograra concluir en tiempo y

forma sus estudios (González, 2006). El PRONABES se consolidó como la pieza central en materia de equidad educativa en el nivel superior en los 12 años de gobiernos de filiación panista (Rodríguez, 2012).

El PRONABES se ha mantenido como el principal instrumento de política pública para alentar la equidad en el ingreso y la permanencia en educación superior de jóvenes provenientes de familias de escasos recursos. En principio, la beca se destinaba a jóvenes de familias con ingresos menores a tres salarios mínimos mensuales. Esa regla se modificó para el ejercicio 2012 del programa, a partir de entonces se consideran ingresos inferiores a cuatro salarios mínimos generales.

El apoyo de PRONABES consiste en un apoyo mensual que varía según el año en el que esté inscrito el becario. En el ejercicio fiscal del 2013, conforme a las ROP, los montos que se dan son los siguientes: \$750.00 pesos para alumnos de primer año, \$830.00 para alumnos de segundo, \$920.00 para los de tercero, \$1,000.00 a los de cuarto y quinto año del plan de estudios (para programas con esta duración).

El desempeño de PRONABES

Una de las principales críticas que se le hacen a PRONABES se refiere al hecho de que el monto del apoyo económico es el mismo desde que fue creado en el año 2001. Y no faltan razones para ese señalamiento. La inflación acumulada desde ese tiempo a la fecha es de 65.86%, lo que significa que el poder adquisitivo de la beca ha disminuido en dos terceras partes y se puede estimar, por razones evidentes, que se ha debilitado como instrumento que favorece la eficiencia terminal. Los datos revelan que el tema del monto de los recursos destinados al programa debe ocupar un lugar preferencial en la agenda de asuntos pendientes, cuando menos para que se recupere el poder adquisitivo de la suma que se entregaba los primeros años.

De acuerdo a datos tomados del Anexo Estadístico del

Sexto Informe de Gobierno (2012) del Lic. Felipe Calderón, Presidente de la República, el PRONABES otorgó en su primer ejercicio, el año 2001, 44 422 becas, con un monto de 248 millones de pesos. Con esos recursos se apoyó al 3.1 de la matrícula de educación superior. En el último año del Presidente Calderón se destinaron más de mil 646 millones de pesos para apoyar a 320 828 becarios, que representaban el 14.9 de la matrícula de educación superior. Si bien es cierto, los recursos, los becarios y la matrícula atendida, aproximadamente se quintuplicaron, como ya se expresó, el poder adquisitivo de la beca se ha diluido en medio de la espiral inflacionaria. El gobierno priista encabezado por Enrique Peña Nieto mantuvo vigente el PRONABES, tal y como se confirmó con la emisión las Reglas de Operación emitidas el 25 de febrero de 2013.

Algunos investigadores han examinado los resultados de este programa. Para González M. (2006) el discurso oficial del PRONABES como un logro del gobierno federal, ha permeado la idea de que es un proyecto centralista, lo que de alguna manera desincentiva el interés de los gobiernos estatales. González M. considera que en la medida que el Programa se descentralice y se concedan más facultades a los gobiernos estatales y a las universidades participantes es probable que los resultados mejoren.

Miller (2009, p. 8) pondera lo que llama “rasgos distintivos” del PRONABES y señala que con la apertura de este programa “Por primera vez los recursos destinados a la educación superior estaban del lado de la demanda”, es decir, los recursos se destinaban a los estudiantes, no a las IES. Destaca también la corresponsabilidad gubernamental en la aportación de recursos y la asignación de un tutor, como un mecanismo para apoyar la permanencia en los estudios y su posterior culminación. Sin embargo, para Miller (2009b) la multiplicación de IES en el territorio no ha significado necesariamente igualdad en la oportunidad de acceso a la educación universitaria. En el año 2000, los jóvenes entre 20 y 24 años de sectores de población de familias

con medios y altos ingresos acudieron en mucho mayor proporción (45%) que los jóvenes de familias urbanas pobres (11%) y de los pobres de zonas rurales (3%). En ese mismo contexto, expresa Miller (2009b, p. 45) que "... el 23% de los jóvenes matriculados en las IES públicas provienen del quintil con mejores ingresos, mientras que menos del 1% proviene del quintil más pobre".

En un informe emitido por la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (SEP y CONEVAL, 2012), se admite que no se había medido el grado de satisfacción de los beneficiarios y la urgencia de hacer "...un diagnóstico minucioso para ponderar los montos de la beca con su poder de compra, si no en el largo plazo las acciones del Programa se verían comprometidas notablemente" (SEP y CONEVAL 2012, p. 3). Señalan también que la amenaza principal del Programa se ubica en la falta de presupuesto si se toma en cuenta el incremento de la población objetivo y el deterioro del poder adquisitivo de la beca.

Una deficiencia más expresada en el mismo informe se refiere a la falta de evaluaciones estadísticas para comparar la situación de los beneficiarios antes y después de los apoyos, lo cual impide conocer el impacto y la representatividad de los resultados del Programa. En cuanto a la cobertura, según se expresa en el reporte de la SEP y CONEVAL (2012), el PRONABES atiende a un 41% de su población potencial, tomando en consideración a los estudiantes que provienen de familias con ingreso de cuatro o menos salarios mínimos y ese porcentaje se eleva al 70% si se basa en las familias con ingresos de tres o menos salarios mínimos.

Por otra parte, llaman la atención las disparidades que se observan en la asignación de los recursos por entidad federativa. De acuerdo a datos oficiales, una de cada cuatro becas se entrega a estudiantes del Distrito Federal (DF), a pesar de que en ese lugar se atiende el 16.7% de la matrícula de educación superior del país, mientras que en 10 entidades federativas el porcentaje de atención no

llega al 10%. El caso más extremo lo representa Nuevo León con el 3.6%, le siguen Baja California con el 4% y Morelos con el 5.4. Las entidades más favorecidas junto al DF, son Yucatán (28.6%), Zacatecas (27.4%), Guanajuato (26.9%) y BCS (23.3%) (Presidencia de la República, 2012).

PRONABES es un programa que ha sido sometido a diversas evaluaciones, en las que han participado el Banco Mundial, ANUIES y el CONEVAL. Los dictámenes han sido positivos en lo que concierne al enfoque de equidad del programa, mientras que las críticas se han concentrado en aspectos administrativos y financieros (Rodríguez, 2012). Este mismo autor expresa que sorprendentemente las evaluaciones han pasado por alto la desigual distribución de los recursos que se expone en el párrafo anterior.

Por su parte, Guzmán (2011) reconoce como un gran avance la puesta en operación de este programa, sin embargo, manifiesta que si bien es cierto hay evidencias de que los becarios desarrollan trayectorias más regulares y logran tener una mayor permanencia, califica al PRONABES como un programa compensatorio cuyos resultados "...son limitados en cuanto a un verdadero logro de la equidad educativa, que implicaría el ingreso a la educación superior sin importar el origen social del estudiante" (2011, p. 92).

Las cifras y críticas anteriores dejan constancia de los enormes retos que el país debe afrontar para lograr la equidad educativa en el nivel universitario. Si bien PRONABES se ha convertido en un instrumento de política pública con cierto grado de eficiencia, las evaluaciones de especialistas y diversas instituciones son claras y contundentes, la equidad en educación superior sigue siendo más una aspiración que una realidad.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACION

El estudio empírico se basó en encuestas y entrevistas a becarios de PRONABES de cuarto año de la Universidad

de Occidente (UdeO) Unidad Guasave. El cuestionario tipo encuesta se elaboró en base a una escala tipo likert, siguiendo las recomendaciones establecidas por Malave (2007). Para evaluar la claridad de la encuesta se hizo una prueba piloto entre 5 alumnos, quienes no tuvieron problemas para contestar el cuestionario. Debido a que el universo o población es reducido, se decidió utilizar el método no probabilístico, de tipo de juicio o criterio, igualando el tamaño del universo al de la población, buscándose la mayor precisión posible. En ese sentido, se aplicaron 38 encuestas, que corresponden al universo total de estudiantes de cuarto año de la generación 2010-2014 que son becarios de PRONABES en la Unidad Guasave de la UdeO. La elección de alumnos de cuarto año tiene que ver con el hecho de que a esas alturas ya tienen una clara percepción de los atributos y deficiencias de PRONABES. Además, se tiene la ventaja de que es hasta cierto punto fácil localizarlos y encuestarlos o entrevistarlos.

Adicionalmente, se hizo una selección de ocho alumnos para aplicarles una entrevista y profundizar en su percepción sobre el hecho que se estudia. Se elaboró siguiendo las recomendaciones de Álvarez-Gayou (2003), quien señala que la entrevista semiestructurada es una de las principales herramientas del método cualitativo y entre otros aspectos sugiere grabar la entrevista, elegir los actores que puedan proporcionar información relevante y partir de una serie básica de preguntas que el investigador adapta en función del ritmo y la profundidad de las respuestas de los entrevistados. Para analizar el contenido de las entrevistas se retomó un esquema utilizado por García (2012) con el cual compara las expresiones y puntos de vista de los entrevistados en torno a temas específicos, ligados a los objetivos declarados en la investigación.

Para tener un ángulo distinto del objeto del estudio se hizo una entrevista a la responsable de PRONABES de Universidad de Occidente Unidad Guasave. Con más de 10 años coordinando dicho programa la entrevistada tiene información de primera mano sobre los procedimientos

de PRONABES, así como de los resultados y las insuficiencias de dicho programa.

Exposición y análisis de resultados

Con respecto a la oportunidad en la difusión de la convocatoria de PRONABES la gran mayoría de los estudiantes encuestados estuvo de acuerdo en que se hizo en tiempo y forma, y la opinión también es muy favorable en torno a la sencillez y transparencia de los requisitos de este programa gubernamental. No obstante la pérdida del valor adquisitivo de la beca de PRONABES, ya comentada en apartados anteriores, la mayoría de los alumnos encuestados (34 de 38) considera que ese apoyo económico es fundamental para permanecer en los estudios. Cuando se planteó a los estudiantes lo que hubiera sucedido o podría suceder en la hipotética situación de perder PRONABES, la mayoría (22 de 38) expresó que el abandono de los estudios sería inevitable, sin embargo el resto de los encuestados consideró que de alguna forma se las habrían arreglado para permanecer en la universidad.

15 de los 38 alumnos encuestados opinaron que PRONABES es insuficiente. Probablemente se trata de alumnos con mayores problemas económicos o esto refleja simplemente que los alumnos están resintiendo la pérdida de valor adquisitivo del apoyo económico. Una de las deficiencias más marcadas de PRONABES, desde la óptica de los alumnos encuestados, es la irregularidad en las fechas del depósito de los recursos, 30 de 38 alumnos coincidieron en esto. Esto perjudica a cualquier alumno que recibe tal apoyo, pero afecta aún más a alumnos becarios de la UdeO, dado que no siempre tienen los recursos a la mano para cubrir el costo de la cuota bimestral que les cobra la institución, que es de 13 salarios mínimos mensuales .

La gran mayoría de los becarios encuestados (31 de 38) manifiesta estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que hay compañeros que necesitan la beca y no la

tienen. Aquí se manifiesta una de las mayores debilidades de PRONABES: la cobertura.

En términos generales, los estudiantes están agradecidos con las bondades del programa y lo consideran eficiente en lo que respecta a la permanencia en la universidad. De hecho, la encuesta reveló que de manera global 30 de 38 estudiantes declararon estar satisfechos con el programa. Los aspectos criticables, desde la perspectiva de los becarios, se refieren a la irregularidad con que se reciben los apoyos y al hecho de que no les alcanza para cubrir los gastos escolares y de manutención, así como de una cobertura limitada que impide arropar a compañeros que la necesitan.

4. RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A ALUMNOS

Es evidente que la mayoría de alumnos relaciona favorablemente PRONABES con la permanencia en los estudios, si bien deslizan comentarios sobre la insuficiencia y la irregularidad en el depósito del apoyo económico, lo cual impide a los becarios hacer una planeación del gasto. Como lo expresa América, “cuando la necesitamos realmente no está” y en el mismo tono lo reafirman José Alfredo al remarcar “cuando llega a tiempo” y Brenda al referirse al apoyo económico expresa “no puedo decir que fue decisivo para que yo estudiara”.

Cuando se les preguntó acerca de para qué les alcanzaba la beca la respuesta fue que el apoyo económico era suficiente para cubrir la cuota que la Universidad de Occidente cobra a sus estudiantes, pero fuera de eso, alcanza apenas parcialmente para otro tipo de gastos. Los recursos de Pronabes son limitados y más en el caso de los alumnos de la UdeO que a diferencias de otras universidades, como la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), por ejemplo, deben pagar una cuota mensual equivalente a trece salarios mínimos. La expresión de José Alfredo sintetiza muy bien la opinión de los jóvenes entrevistados: (la beca) “...no cubría todas las necesidades básicas de un estudiante que son muchas en realidad, eh, como son la realización de

trabajos, del transporte, es que yo soy de afuera, no soy de aquí de Guasave”.

En la mayoría de los jóvenes se percibe agradecimiento por formar parte de la lista de becarios, pero eso no impide que sean conscientes de las limitantes del apoyo que brinda PRONABES. Al respecto, Demetrio manifiesta “Yo creo que Pronabes nos ayuda a cubrir lo que es la colegiatura, pero no abarca el total de la, lo que es la actividad universitaria...”.

Otro aspecto que se abordó en las entrevistas fue lo relativo a las causas que orillaron a algunos de sus compañeros a abandonar los estudios. Al respecto, hubo puntos de vista distintos u opuestos. Mientras que Adilene y América refirieron haber conocido casos de compañeros que abandonaron por falta de recursos y de un apoyo como PRONABES, Jaqueline y Brenda manifestaron que fueron otras las causas, ya sea problemas personales o simplemente porque no les gustó la escuela.

Finalmente se les pidió que externaran su opinión en general sobre PRONABES. Sus opiniones sintetizan la percepción de los estudiantes sobre el programa que se examina: los estudiantes están agradecidos con la beca pero el monto es insuficiente, el retraso en las fechas de pago impide la planeación del gasto de los estudiantes y creen que hay compañeros que la reciben sin merecerla,

En el mismo tono se expresa la responsable del programa de becas de la UdeO Unidad Guasave. Para la entrevistada, la beca cumple su función a medias, ya que si bien es cierto les alcanza para cubrir la cuota escolar “...no les alcanza para comer, no les alcanza ni siquiera para los pasajes” (López Beltrán, 2014). Sobre el monto del apoyo que reciben los estudiantes expresó “La verdad se me hace muy poco”. Criticó el hecho de que “...desde que inició Pronabes es el mismo monto mensual, aunado a ello que no se les paga regularmente” (López Beltrán, 2014).

Puede observarse en las palabras de la entrevistada

la coincidencia con los estudiantes en el sentido de la impuntualidad de los pagos, situación que impide la adecuada planeación del gasto. Las respuestas hacen evidente la insuficiencia del apoyo económico y los trastornos que sufren los estudiantes por la tardanza de los depósitos, que puede durar, incluso, meses. Pero esos nos son los únicos problemas. Para la entrevistada la cobertura del programa es claramente insuficiente y ni siquiera se cubre el 10% estipulado en las reglas de operación..

5. CONCLUSIONES

Los estudiosos del tema coinciden en diversas críticas. La más importante de todas, es la inexorable pérdida del poder adquisitivo de la beca, pues los montos siguen siendo los mismos desde el primer ejercicio del programa en el año 2001. Un problema de la misma envergadura es el hecho de que PRONABES apoya a los estudiantes una vez que están en la universidad, pero no alienta el ingreso a la educación superior. Otro de los problemas mencionados tiene que ver con el carácter centralista de PRONABES. Para algunos autores, al promoverse como un programa federal no existen incentivos para una participación más comprometida de los gobiernos subnacionales y de las propias universidades.

Se critica también la ausencia de evaluaciones precisas y confiables para medir el grado de satisfacción de los beneficiarios. No se tienen datos del antes y el después de los estudiantes que disfrutaron la beca, y por lo tanto no hay información de la eventual influencia de PRONABES en la mejora de su nivel de vida. Por otra parte, las propias autoridades reconocen la falta de cobertura del programa. Conforme a cifras oficiales se atiende al 41% de la población objetivo (SEP-CONEVAL, 2012). Otro aspecto negativo surge a raíz de los inexplicables desequilibrios en la asignación de recursos en el territorio nacional.

En relación a los datos empíricos generados a partir de la encuesta y entrevista puede afirmarse que los

estudiantes manifestaron conformidad con aspectos administrativos tales como la difusión de la convocatoria, los requisitos para acceder a la beca y trámites por internet, mientras tanto, el motivo de mayor inconformidad de los estudiantes es la marcada irregularidad en el depósito de los recursos, lo cual les impide planear adecuadamente los gastos. Se llega al grado de que se tardan hasta cuatro meses para depositarles el apoyo, que debe ser mensual. Algunos consideran también que no siempre se asigna a los estudiantes que más la necesitan.

En términos generales, los estudiantes valoran positivamente la influencia de la beca para mantenerse en los estudios, si bien al mismo tiempo, expresan que es un apoyo limitado, que no cubre los requerimientos básicos de la educación universitaria. En todo caso, la beca funciona como un recurso que se complementa con los sacrificios y la aportación personal o de sus familias. Las expresiones de los estudiantes son un reflejo por demás claro de la erosión del poder adquisitivo de la beca. Estos conceptos y expresiones fueron ratificados ampliamente en la entrevista realizada a la persona responsable de PRONABES en la institución; es poco el dinero para las necesidades de los estudiantes, la irregularidad en los pagos es un problema muy fuerte y la cobertura es por demás insuficiente.

Con respecto a la metodología los resultados parecen indicar que la combinación en el uso de la entrevista y la encuesta fue una decisión acertada. Las encuestas arrojan datos precisos del universo que se estudia, en tanto que la entrevista permite ir al fondo del asunto, dando oportunidad que los actores rememoren, reflexionen y expresen de manera más abierta sus puntos de vista en torno al objeto de estudio. Se considera que es recomendable realizar el mismo estudio en otras universidades del estado y de la región, con el propósito de validar con mayores elementos los resultados y las conclusiones.

Parece conveniente estudiar con mayor amplitud la respuesta del gobierno federal a las críticas que se

han hecho al Programa. Es probable que como una reacción a los juicios vertidos en diferentes estudios, las autoridades federales decidieron crear un programa nacional de becas más amplio, que intenta concentrar y administrar de manera más ordenada los recursos que se destinan a este objetivo. Habrá que ver hasta qué punto la beca de manutención, que sustituye a lo que antes era PRONABES, se complementa con otro tipo de recursos para avanzar con paso firme hacia la equidad educativa, que sigue siendo más una aspiración que una realidad.

Más allá de las deficiencias que se han identificado, nadie propone que el Programa desaparezca. Todo lo contrario, los analistas coinciden en que PRONABES debe consolidarse como punta de lanza para alcanzar estándares más altos de calidad y equidad educativa, lo cual implica que deben revisarse sus normas y procedimientos para lograr una mayor cobertura y atención en las regiones y capas de la población más desfavorecidas. Resulta por demás claro que los montos que se le destinan son insuficientes y lo más preocupante, es la pulverización del poder adquisitivo de la beca. En esos términos, el aumento de la matrícula atendida por el programa es acaso una pírrica victoria.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

Alvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis (2003); *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ed. Paidós Educador, México (reimpresión en México en 2009).

ANUIES (2007): *Retención y deserción en un grupo de instituciones de educación superior*. Colección Biblioteca de la Educación Superior, México.

Aponte-Hernández, Eduardo. (2008). *Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: tendencias y escenario alternativo en el horizonte 2021. Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe*, 113-154.

Baudelot, Christian y Roger Establet (1975); *La escuela capitalista, Siglo XXI, Duodécima edición, 1997, México*.

Becker, Gary S. (2008) *Human Capital. The Concise Encyclopedia of Economics*. Library of Economics and Liberty. Disponible en <http://www.econlib.org/library/Enc/HUmanCapital.html>

Braxton, John M. y Anna Shaw-Sullivan (1997); *Appraising Tinto's theory of college students departure*. En J.C. Smart (Ed.) *Higer Education on Hanbook theory and reserch*, Vol. 12, Agathon Press, NY, EE UU.

Brunet, Ignasi y Antonio Morell (1998); *Clases, educación y trabajo*. Ed. Trotta, España.

Cabrera, Lidia, José T. Bethencourt, Pedro Álvarez y Miriam González (2006). *El problema del abandono de los estudios universitarios*. RELIEVE, v. 12, núm. 2, pp. 171-203. Disponible en http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_1.htm

Carnoy, Martin (1998): *La educación como imperialismo cultural*. Siglo XXI, México

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (7 de Enero de 2013). *Resultados de Pobreza a Nivel Nacional y por Entidad Federatva 2010-2012*. Obtenido de <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/>

[Paginas /Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx](http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx)

Díaz Peralta, Christian (2008); *Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena*. *Estudios Pedagógicos* [online]. 2008, vol. 34, núm. 2, pp. 65-86. ISSN 0718-0705. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n2/art04.pdf>

Eggleston, John (1980); *Sociología del currículo escolar*. Ed. Troquel, Argentina.

Espíndola, Ernesto y Arturo León (2002); La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, OEI, Núm. 30, septiembre 2002. Disponible en www.rieoei.org/index.html

Fernández Enguita, Mariano. (2013). La igualdad, la equidad y otras complejidades de la justicia educativa. *Revista Portuguesa de Educação*, 205-224.

Flick, Uwe (2004); *Introducción a la investigación cualitativa*. Ed. Morata, Madrid (segunda edición reimpresa en 2007).

García Urquidez, Daniel (2012); *El abandono escolar en la educación superior (tesis doctoral)*. UAM Unidad Xochimilco.

Gil-Antón, Manuel, Javier Mendoza Rojas, Roberto Rodríguez Gómez, & María J. Pérez García, (2009). *Cobertura de la educación superior en México. Tendencias, retos y perspectivas*. ANUIES

González Fiegehen, Luis Eduardo (2007); *Repitencia y deserción universitaria en América Latina*. En **INFORME SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2000-2005**. La metamorfosis de la educación superior. IESALC, Caracas, Enero 2007. Disponible en http://www.oei.es/salactsi/informe_educacion_superiorAL2007.pdf

González Mercado, José Cándido (2006). *El Programa Nacional de Becas para Estudios Superiores (PRONABES)*. Un enfoque de relaciones intergubernamentales. *Espacios Públicos*, febrero, 275-291.

Guzmán Gómez, Carlota (2011). *Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI*. *Perfiles educativos*, 33 (SPE), 91-101.

Himmel, Erika (2002). *Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior*. *Calidad de la Educación*, 17, 91-107.

Ishitani, Terry y Stephen DesJardins (2002). *A longitudinal investigation of dropout from college in the United States*. *Journal of College Student Retention: Research, Theory & Practice*, 4(2), pp. 173-201.

Johnes, Geraint y Robert McNabb (2004); *Never Give up on the Good Times: Student Attrition in the UK*. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics Research*, 66, pp. 23-47.

Lambert, Mylene, Klarka Zeman, Mary Allen y Patrick Bussiere (2004); *Who pursues postsecondary education, who leaves, and why: Results from the youth in transition survey*. Ottawa: Statistics Canada & Human Resources and Skills Development, Canadá.

Latiesa, M. (1992). *La deserción universitaria*. CIS, Madrid. GIROUX, H.(1992): *Teoría y resistencia en educación*. Siglo XXI Editores, Madrid.

Lehmann, Wolfgang (2007); "I just didn't feel like I fit in": The role of habitus in university dropout decisions. *Canadian Journal of Higher Education*, Volume 37, Núm. 2, pp. 89-110. Disponible en www.ingentaconnect.com/content/csshe/cjhe

Legorreta Carranza, Yolanda (2001); *Factores normativos que obstaculizan el rezago y la deserción*. En ANUIES (2001); *Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES*. Propuesta metodológica para su estudio. Colección Biblioteca de la Educación Superior, México.

López Beltrán, M. V. (22 de Abril de 2014). *La influencia de Pronabes en la disminución del abandono escolar*. (D. García Urquidez, Entrevistador)

Malave, Néstor (2007); *Trabajo Modelo para Enfoques de Investigación Acción Participativa Programas Nacionales*

De Formación. Escala Tipo Likert, Universidad Politécnica Experimental de Paria, República Bolivariana de Venezuela.

Miller Flores, Dinorah (2007). Trayectorias escolares universitarias e institucionalización del PRONABES en la UAM. Tesis doctoral.

Miller Flores, D. (2009). La equidad en la universidad. El Programa Nacional de Becas (PRONABES) y la condición de juventud de los estudiantes. Una mirada desde la UAM. ANUIES Biblioteca de la educación superior.

Muñiz Martelón, Patricia E. (1997). Trayectorias educativas y deserción universitaria en los ochenta. Temas de hoy en la educación superior, Núm. 19, ANUIES, México.

Pérez Franco, Lilia (2001); Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar. En Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Colección Biblioteca de la Educación Superior, México.

Presidencia de la República (2012); Anexo Estadístico del Sexto Informe de Gobierno, México.

Rojas Betancourt, Mauricio (2008); La deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué: la perspectiva de los “desertores”. Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. Núm. 25, (septiembre – diciembre), Colombia. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx>

Romo López. Alejandra y Magdalena Fresán Orozco (2001); Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. En Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Colección Biblioteca de la Educación Superior, México.

Rodríguez Gómez, Roberto (2012) El lado oscuro del Pronabes. Campus Milenio Núm 455 [2012-

03-21]. Disponible en <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/03/28/el-lado-oscuro-del-pronabes/#sthash.PMacFWe7.dpuf>

Rodríguez Lagunas, J. R., y Juan Manuel Hernández V. (2011). La deserción escolar universitaria en México. La experiencia de la Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Iztapalapa. Revista Actualidades Investigativas en Educación, 8(1).

SEP (2013a). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas, Diario Oficial de la Federación, Acuerdo número 708, México.

SEP (2013b). Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES). Diario Oficial de la Federación, Acuerdo número 666, 25 de febrero, México.

SEP y CONEVAL (2012). Programa Nacional de Becas y Financiamiento (PRONABES) Evaluación de Consistencia y Resultados 2011-2012, México.

St. John, Edward, Alberto Cabrera, Amaury Nora y Eric H. Asker (2000); Economic influences on persistence reconsidered. Braxton, J. M: (Ed.) Reworking the Student Departure Puzzle. Vanderbilt University Press: pp. 29-47.

Stratton, Leslie S., Dennis M O’Toole y James N. Wetzel (2008); A multinomial logit model of college stopout and dropout behavior. Economics of Education, Review, 27, pp. 319-331.

Tinto, Vincent (2007). Research and practice of student retention; what next? J. College Student Retention, Vol 8 (1), pp. 1-19, 2006-2007.

Tinto, Vincent (1989); Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de la Educación Superior, Vol. XVIII (3), Núm. 71, Julio-septiembre de 1989, ANUIES, México. Disponible en http://www.anui.es.mx/servicios/p_anui.es/publicaciones/revsup/index.html